

El Señor reina

Las deidades del antiguo Cercano Oriente vienen en todas las formas y tamaños. Las imágenes de lo divino abundaban entre los vecinos politeístas del antiguo Israel y se caracterizan en el texto del Antiguo Testamento como una amenaza constante a la religión monoteísta de Israel (Éxodo 20:3; Deuteronomio 6:4). Además, la religión de Israel era anicónica, basada en el mandamiento que prohibía las imágenes talladas (Éxodo 20:4-6). A lo largo de la historia del Antiguo Testamento, hubo repetidas reformas religiosas que tenían la intención de reformar a Israel mediante la destrucción de los ídolos paganos (por ejemplo, 2 Reyes 18:4).¹ Estas reformas fueron iniciadas por los profetas del Antiguo Testamento que lucharon contra la amenaza de la idolatría (Amós 5:26; Oseas 9:10; Isaías 46:1; Jeremías 25:6; Ezequiel 8:14), un peligro espiritual que comenzó durante la conquista de Canaán cuando Israel no pudo o no quiso eliminar a las deidades paganas de la tierra (Josué 23:7-16; 24:15; 2 Reyes 17:5-17).

La Biblia menciona una serie de dioses extranjeros que fueron adorados en todas las tierras de la Biblia.² Está Asera, la diosa-madre cananea (1 Reyes 18:19), cuyo nombre también puede referirse a un objeto de culto parecido a un árbol (Deuteronomio 16:21). Baal es probablemente el dios extranjero más mencionado en el Antiguo Testamento (ca. noventa veces) y se refiere al dios cananeo de la tormenta, también conocido como Baal-Hadad, que a menudo blandía una lanza de rayo en una mano y un garrote levantado sobre su cabeza en la otra, representando el trueno (ver [Figura 1](#)). Por lo general, se le representa de pie sobre las montañas, la morada segura del panteón cananeo. Las referencias a Baal en el Antiguo Testamento suelen ser de carácter negativo y atestiguan el problema del sincretismo.

Este tema incluso provocó una respuesta en la poesía: el Salmo 29 parece estar inspirado en un himno cananeo al dios del clima y la tormenta Baal, pero "más bien sirve como una polémica bien dirigida contra la mitología cananea, demostrando la supremacía monoteísta de la *YHWH* sobre todos los dioses de Canaán".³ Los siete truenos de la "voz de Jehová"

(Salmo 29:3-9) demuestran la superioridad de Dios a medida que incluso los montes "saltan [...] como un buey montés" (versículo 6). "Sirión" en este versículo es el nombre cananeo del Monte Hermón, un claro ataque literario contra la religión cananea, que ve las montañas como la morada inamovible de los dioses y especialmente de Baal.



Figura 1. Estela "Baal au foudre" (Louvre, París)

Luego están Adramelec (2 Reyes 17:31), Astarté (1 Reyes 11:5), Bel (Jeremías 51:44), Quemós (1 Reyes 11:7), Dagón (1 Samuel 5:2), Merodac/Marduk (Jeremías 50:2), Milcom (1 Reyes 11:5), Moloc (Levítico 20:2), Nebo (Isaías 46:1), Nergal (2 Reyes 17:30), Nisroc (Isaías 37:38), Tamuz (Ezequiel 8:14)—la lista sigue y sigue. El proceso de fabricación de estos dioses en forma de ídolos de madera se detalla en las Escrituras, señalando lo absurdo de que los humanos fabriquen sus propios dioses a partir de una parte de la misma pieza de madera que queman para mantenerse calientes (Isaías 44:9-20).

La fabricación de ídolos es el resultado de la antigua tendencia humana a hacerse dioses a sí mismos, creándolos a su imagen y semejanza, dejando a la humanidad con dioses inútiles que—como sus adoradores—Participen en batallas épicas y sangrientas entre sí, actúen caprichosamente cuando los humanos los molesten y esperen a regañadientes a ser apaciguados por sacrificios humanos.

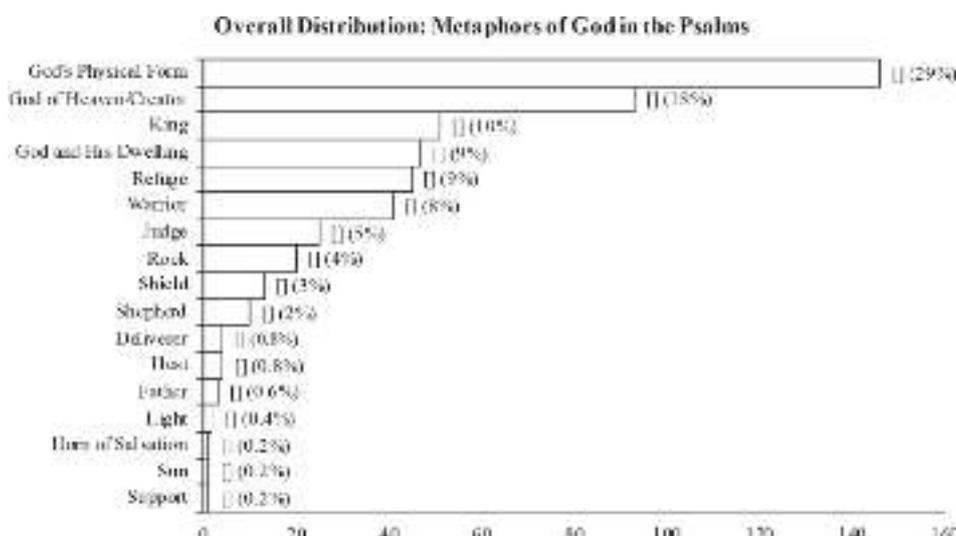
Davar—Creador, Rey y Juez

Tal vez deberíamos dejar que Dios hable por sí mismo en lugar de hacerlo a nuestra propia imagen. El libro de los Salmos está lleno de metáforas por las cuales Dios se ha revelado, ayudándonos a entenderlo. Estas representaciones responden a la necesidad humana de ilustración, ayudándonos a ver lo Invisible a modo de analogía. Los eruditos han observado que "todo, o casi todo, el lenguaje usado por la Biblia para referirse a Dios es metáfora".⁴ señalando el hecho de que las imágenes a menudo comunican mejor que las palabras.

Un estudio de las metáforas de Dios en el libro de los Salmos revela más de quinientos ejemplos de discursos metafóricos acerca de Dios en el libro de los Salmos, que se pueden dividir en diecisiete categorías principales de metáforas.

Destacaremos tres metáforas de Dios que aparecen con frecuencia en los Salmos. Hablan de una comprensión crucial de quién es Dios y cómo se relaciona con sus criaturas. Las metáforas de Dios como *Creador, Rey y Juez* relacionarse con el pasado, el presente y el futuro; nuestros orígenes, nuestra relación actual con Dios y nuestro destino final.

Dios como *Creador* (Génesis 1) no parece ser una metáfora porque esto es lo que Dios es desde el principio de las Escrituras. Sin embargo, en el libro de los Salmos, "los motivos de la creación se utilizan para resaltar numerosos aspectos de la actividad divina, como la elección de Israel, el Éxodo, la liberación del salmista de los problemas, y la providencia continua de Dios y la preservación de Su creación".⁵ Por lo tanto, el poder creativo de Dios se basa en el evento histórico de la Creación, pero va más allá, y continúa aplicándose metafóricamente a eventos tan importantes como el Éxodo (Salmos 136; 78, la creación de Israel como pueblo [Salmo 95]), e incluso el tejido creativo de cada individuo en el vientre de su madre (Salmo 139).



Más allá de estos eventos creativos metafóricos, está el sustento de la creación que describe a Dios en el lenguaje de la creación. □ Salmo 65 es particularmente rico en describir a Dios como *Creador* en la provisión de lluvia y fertilidad en la tierra. Después de una alabanza en el santuario (Salmo 65:1-4) que establece un vínculo interesante entre la creación, las provisiones de Dios y el Día de la Expiación (Levítico 16), una descripción de Dios como *Creador* en general (Salmo 65:5-8), y Sus provisiones para la tierra de Israel en particular (Salmo 65:9-13) siguen. □n última instancia, las provisiones de Dios están dirigidas a la expiación, porque todo lo que Él hace desde la Creación hasta la recreación sirve al propósito de reconciliarnos con Él.⁶

Cuando pregunto a mis alumnos si Dios es *Rey*, las respuestas "sí" y "no" tienden a equilibrarse entre sí. Aunque Dios es el Rey de reyes (Apocalipsis 17:14), no es como los reyes humanos que conquistan a otras naciones y explotan a sus súbditos. □se es el poder de la metáfora, ya que compara el Infinito (Dios) con algo finito (el rey), y las posibilidades y limitaciones de la comparación (por ejemplo, mientras que Dios es digno de ser servido, Él no exige nuestro servicio) crean nuevos significados e incluso nuevas comprensiones de la realeza humana. Se suponía que los reyes israelitas debían modelar su realeza según el paradigma ideal de Dios como *Rey* y no sobre los reyes de las naciones vecinas. Cuando Israel le pide a Samuel que les dé un rey como todas las demás naciones (1 Samuel 8:5), Dios instruye a Samuel para que les pinte un cuadro terrible de la realeza humana con todas sus extorsiones y explotaciones (versículos 10-18). Moisés ya había previsto este momento y, bajo inspiración, había delimitado los derechos y deberes de un rey (Deuteronomio 17:14-20).

□ Salmo 72 es una hermosa oración del rey David, ofrecida poco antes de su muerte, ya que había hecho a Salomón, su hijo, corregente (cf. 1 Re 1). Su oración proporcionó un paradigma para el reinado de Salomón: él "juzgará al pueblo [de Dios] con justicia" (Salmo 72:2), traerá "justicia a los pobres" (versículos 4, 2), proveerá abundancia y estabilidad a la tierra (versículos 5, 6), y los "justos florecerán" (versículo 7) durante su reinado. Por lo tanto, Dios extendería el dominio del rey (versículos 8-11) porque está cuidando de los "necesitados" y los "pobres" (versículos 4, 12). Los versículos 12-14 están dedicados al esfuerzo del rey por evitar la difícil situación de los pobres. □sto extiende no solo su territorio, sino también su longevidad para que sus súbditos lo bendigan, ya que él es una bendición para ellos (versículos 15-17).

La oración debe leerse con el telón de fondo de los llamados salmos reales (Salmos 93; 96-99), que describen a Dios en Su majestad como un rey que es digno de nuestro servicio y alabanza. Él es nuestro protector y proveedor; Él nos eleva, sostiene nuestra vida diaria y es digno de nuestra adoración y servicio. Él gobierna en nuestros corazones y se sienta en el trono de nuestras mentes—la vida bajo Su gobierno es buena. La terrible alternativa es servir al "príncipe de este mundo" (Juan 12:31), que es el "dios de este siglo" (2 Corintios 4:4)—Satanás.

Dios como *Juez* es posiblemente una de las imágenes más incómodas de Dios, especialmente desde la perspectiva de una cosmovisión occidental moderna. ¿Con qué frecuencia nos lanzamos un "¡No me juzgues!" unos a otros para evitar cualquier forma de crítica (a veces incluso justificada) o rendición de cuentas? □n consecuencia, nuestra imagen de Dios como *Juez* está asumiendo una deidad severa que solo está esperando que nos salgamos de la línea para infligir un castigo justo pero severo. A la cultura popular no le gusta el Dios del Antiguo Testamento como *Juez*.⁷ □l salmista entendió al Divino Juez de manera diferente, y el Salmo 7 arroja algo de luz sobre Dios como *Juez*: el salmista apela a Dios como un "juez justo" (versículo 11) que juzgará "según la integridad [del salmista]" (versículo 8). No se trata de una impunidad santurrón, sino de una justicia que se basa en la "justicia" de Dios (versículos 9, 17). Él es la "defensa" del salmista (versículo 10) y vindica a las viudas (Salmo 68:5), a los oprimidos (Salmo 76:9) y a los pobres (Salmo 72:2).

***Pesher*—Garantía de salvación**

C. S. Lewis señala la diferencia entre la imagen de Dios del salmista y la del cristiano como *Juez*. Los judíos de la antigüedad, como nosotros, piensan en el juicio de Dios en términos de un tribunal de justicia terrenal. La diferencia es que el cristiano imagina el caso que va a ser juzgado como un caso criminal con él mismo en el banquillo de los acusados; el judío lo imagina como un caso civil con él mismo como demandante. □ Uno espera la absolución, o más bien el indulto; el otro espera un triunfo rotundo con cuantiosos daños".⁸

Con demasiada frecuencia, nos vemos a nosotros mismos como los acusados y olvidamos que tenemos un Abogado que intercede por nosotros y que el Juez es nuestro Padre celestial (Daniel 7:9, 10, 13, 14; Romanos 8:34). □ Esta es la buena noticia del juicio final e investigador: nuestra justicia se basa en la justicia de Cristo y nuestra seguridad de salvación por sus méritos, no por los nuestros. Según una encuesta mundial de los adventistas del séptimo día, el 70 por ciento indicó que no tiene ninguna seguridad de salvación.⁹ Tal vez nuestra imagen de Dios como *Juez* necesita alguna revisión a medida que anhelamos esta bendita seguridad.¹⁰

De hecho, las tres imágenes de Dios—*Creador, Rey y Juez*: contribuir a esta seguridad de salvación. Él nos ha creado con un plan, un plan de salvación, y continúa usando Sus poderes creativos para llevar a cabo Sus poderosas obras en nuestra vida. Él es nuestro proveedor y protector, digno de alabanza y servicio. Él es nuestro Redentor, pagando el precio que era legalmente nuestro a través de la sangre de Su Hijo en la cruz. Él nos vindicará contra todas las acusaciones.

***Edut*—No te harás una imagen**

A menudo reducimos el segundo mandamiento (Éxodo 20:4-6) a la fabricación de ídolos. Sin embargo, va mucho más allá de lo físico, incluyendo las imágenes mentales de quién es Dios y cómo se supone que debe actuar. Podemos verlo como el padre enojado, el rey exigente o el juez implacable. Podemos verlo como el abuelo perdonador y duro de escuchar que respalda nuestras malas acciones más equivocadas, incluso yendo tan lejos como para santificar nuestras atrocidades más bajas (piense en las Cruzadas, pogromos y holocaustos de la historia que se llevaron a cabo en nombre de Dios). Por lo tanto, en última instancia, lo creamos a nuestra propia imagen.

¿Cuál es tu imagen de Dios? Karl Barth (1886-1968), un teólogo reformado suizo que influyó enormemente en la teología protestante durante el siglo XX, pidió un retorno a la Biblia. La alta estima de la Reforma por la Palabra de Dios estaba en marcado contraste con el punto de vista crítico prevaleciente de las Escrituras. Su teología fue descrita más tarde como neo-ortodoxia.

Aunque no necesariamente estoy de acuerdo con todo lo que Barth enseñó, la historia de su vida es un testimonio inspirador del poder transformador de la Palabra de Dios. Volvió a una visión más elevada de las Escrituras durante una época en la que la Biblia había sido reducida a una colección de documentos humanos antiguos. Dios había sido hecho a imagen de la humanidad sin ningún poder para intervenir sobrenaturalmente en la historia (como la separación del Mar Rojo durante el Éxodo, por ejemplo).

Poco después de completar sus estudios de doctorado, Barth se desempeñó como pastor de una pequeña iglesia de pueblo en el norte de Suiza, a la que asistían principalmente familias de clase trabajadora. Allí se dio cuenta de que el Dios del protestantismo más crítico había sido reducido a una deidad pasiva que no tenía nada significativo que decir a sus feligreses en sus afanes de la vida diaria. Durante ese tiempo, Barth escribió un comentario sobre la Epístola a los Romanos¹¹ en el que acuñó una de sus frases distintivas que describe a "Dios como el totalmente otro", que apunta a la completa alteridad de Dios. Mientras que la crítica superior había sometido a Dios a la humanidad, Barth quería llevar a la gente de vuelta a un Dios soberano, un Dios que no se ajusta a nuestras expectativas e ideas bien formuladas sobre Él.

Los salmistas de hace tres mil años entendieron esta verdad, y dejaron que Dios hablara por sí mismo a través de su revelación de imágenes, tan divergentes como la lista de metáforas anterior. Sin embargo, retratan a un Dios que es Señor de nuestro pasado, presente y futuro, digno de ser servido y de ser confiado, fiel en Sus misericordias interminables.

***Tehilim*—Hecho a su imagen y semejanza**

Creado a Su imagen
Miro a mis tres hijos, se
parecen a mí
Aunque, afortunadamente,

No solo como yo
Pero también como su mamá.
Y luego miran
Cada uno de ellos
Al igual que ellos mismos
Llegando a ser ellos
mismos.
Necesito dejarlos
□ncuentra su camino y
no puedo convertirme en
una imagen de mis hijos.
Pero puedo rezar
Que con cada día se
convierten en la imagen de
Dios.

—Martin G. Klingbeil

1. Las reformas religiosas de □zequías encontraron recientemente un eco en el registro arqueológico cuando en 2016 se descubrió una puerta-santuario profanada en Tel Laquis, en el sur de Israel, que data de la época del rey □zequías. Saar Ganor e Igor Kreimerman, "Un santuario de la puerta del siglo VIII a.□.C. en Tel Laquis, Israel", *Boletín de las Escuelas Americanas de Investigación Oriental* 381, n.º 3 (mayo de 2019): 211-236.

2. Véase Karel van der Toorn, Bob Becking y Pieter W. van der Horst, eds., *Diccionario de Deidades y Demonios en la Biblia*, 2ª ed. (Leiden: Brill, 1999).

3. Martin G. Klingbeil, "Salmos 1-75", en *Comentario Bíblico Internacional Adventista del Séptimo Día*, ed. Jacques Doukhan, vol. 6, *Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares* (Nampa, ID: Pacific Press[®]/Reseña y Herald[®], 2022), 140.

4. George B. Caird, *El lenguaje y las imágenes de la Biblia* (Filadelfia, Pensilvania: Westminster, 1980), 18.

5. Richard M. Davidson, "□ tema de la creación en el Salmo 104", en *El relato de la creación del Génesis y sus reverberaciones en el Antiguo Testamento*, ed. Gerald A. Klingbeil (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2015), 150.

6. B. J. Parker, "La restauración de Shalom: Una lectura intertextual de Levítico 16 y el Salmo 65", *Evangélico Trimestral* 87, núm. 3 (2015): 252-263; véase también Klingbeil, "Salmos 1-75", págs. 265-269.

7. Paul Copan y Matthew Flannagan, *¿Realmente Dios ordenó el genocidio? Llegar a un acuerdo con la justicia de Dios* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2014).
8. C. S. Lewis, *Reflexiones sobre los Salmos* (Nueva York: HarperCollins, 2017), 10.
9. "Three Strategic Issues: A World Survey" (Instituto de Misión Mundial, Universidad Andrews, 2002).
10. Para una breve guía bíblica de la seguridad de la salvación, véase Konrad Mueller, "Certainty en un mundo incierto?", https://www.adventistbiblicalresearch.org/wp-content/uploads/Certainty-en-un-World_0.pdf incierto.
11. Karl Barth, *Epístola a los Romanos*, trad. G. C. Hoskyns (Londres: Oxford University Press, 1976).